

EL *Journal littéraire* de Paul Léautaud: la obra y su recepción en la literatura española¹

Álvaro Luque Amo²

Recibido: 09/09/2020 / Aceptado: 15/01/2021

Resumen. El presente trabajo analiza el *Journal littéraire* de Paul Léautaud y su recepción en España. De gran importancia en el contexto francés, el diario de Léautaud es leído por algunos de los diaristas españoles más importantes, como Josep Pla o Andrés Trapiello, y su reciente publicación (Léautaud, 2016) incide en el asentamiento del diario personal en la literatura española. El artículo se divide en dos partes: en la primera se analiza el *Journal littéraire* y las principales características que definen su estatus de diario literario; en la segunda, se acomete un repaso histórico por los diferentes textos que demuestran la progresiva acogida del *Journal* en el ámbito español.

Palabras clave: diario literario, Paul Léautaud, literatura francesa, literatura española.

[fr] Le *Journal littéraire* de Paul Léautaud. L'œuvre et sa réception dans la littérature espagnole

Resumé. Ce travail analyse le *Journal littéraire* de Paul Léautaud et sa réception en Espagne. De grande importance dans le contexte français, le journal de Léautaud est lu par certains des plus grands diaristes espagnols, tels que Josep Pla ou Andrés Trapiello, et sa récente publication (Léautaud, 2016) confirme l'ancrage du journal personnel dans la littérature espagnole. L'article est divisé en deux parties: la première analyse le *Journal littéraire* et les principales caractéristiques qui définissent son statut de journal littéraire; la deuxième partie passe en revue différents textes qui témoignent de l'accueil progressif du *Journal* dans la sphère espagnole.

Mots clé: journal littéraire, Paul Léautaud, littérature française, littérature espagnole.

[en] The *Journal littéraire* of Paul Léautaud: The Work and its Reception in Spanish Literature

Abstract. This work analyzes the *Journal littéraire* of Paul Léautaud and its reception in Spain. Of great importance in the French context, the diary of Léautaud is read by some of the most important Spanish diarists, such as Josep Pla or Andrés Trapiello. Its recent publication (Léautaud, 2016) confirms the establishment of the personal diary in Spanish literature. The article is divided into two parts: the first one analyzes the *Journal littéraire* and the main characteristics that define its literary status; the second reviews historically the different texts that demonstrate the progressive reception of the *Journal* in Spain.

Key Words: Literary Diary, Paul Léautaud, French Literature, Spanish Literature.

Sumario. 0. Introducción. 1. El *Journal littéraire* de Paul Léautaud. 1.1. El diario. Génesis editorial. 1.2. Diario literario. La vida literaria. 1.3. Diario literario. El diario personal, texto literario. 2. La recepción del *Journal littéraire* en España. 2.1. La recepción en España hasta fechas recientes. 2.2. La publicación del *Journal littéraire*. 3. Conclusiones.

Cómo citar: Luque Amo, Á. (2021). "EL *Journal littéraire* de Paul Léautaud: la obra y su recepción en la literatura española". *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*. Vol. 36, Núm. 1: 57-64.

¹ Este trabajo se ha realizado con el patrocinio de una Ayuda para Contratos Juan de la Cierva-formación concedida por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FJC2019-040570-I).

² Universidad de Córdoba, alvaro.luque@uco.es

0. Introducción

Paul Léautaud (1872-1956) es una *rara avis* de la literatura occidental. A la sombra de los grandes autores franceses de su época, Léautaud únicamente empieza a destacar como crítico y periodista literario a partir de su trabajo en *Mercure*. Apenas dos años antes de su muerte, en 1954, las gestiones iniciadas por Marie Dormoy décadas atrás posibilitan la publicación de su *Journal littéraire*, que ha sido reconocido como uno de los grandes textos del diarismo francés (Lejeune, 2006: 212; Rannoux, 2018: 482) y que supone su consagración como autor literario. Léautaud es el primer autor que decide hacer de sí mismo un personaje literario mediante la utilización del diario personal; en las páginas del *Journal littéraire*, escritas con un estilo cuidado e inspirado por Stendhal, desfilan los personajes y sucesos literarios de la época que, bajo el filtro del Yo diarístico, se desarrollan como los pilares de una narración que construye un relato literario. En la línea de otros diaristas como André Gide o Julien Green, Léautaud se convierte en un precedente del moderno diario literario y del diarista entendido como autor literario. Si en la actualidad autores como Renaud Camus, Charles Juliet o Hervé Guibert son considerados dentro del sistema literario por su papel de diaristas, el *Journal littéraire*, más que los textos clásicos del XIX, es el gran precedente de esta nueva modalidad genérica.

En el ámbito español, el desconocimiento de Léautaud ha ido aparejado al desconocimiento de la escritura autobiográfica en general, y en concreto a la ignorancia sobre la escritura diarística y su papel en el sistema literario³. Todavía en 1995, casi cuarenta años después de su muerte, Francisco Nieva describe a Léautaud como un autor “bastante desconocido en España” (Nieva, 1995), rasgo que se acentúa al considerar el *Journal littéraire*, que apenas es reseñado por algunos autores hasta bien entrado el siglo XXI. No es hasta la publicación de su *Diario literario* en el año 2016 cuando Léautaud empieza a ser conocido en España y se consensúa entre los críticos la importancia del *Journal* en la evolución del nuevo género literario que es el diario personal o, ya así, diario literario.

Este artículo tiene como principal objetivo analizar la recepción del *Diario literario* de Paul Léautaud en España. Para entender esta recepción, es necesario analizar la idiosincrasia concreta del texto de Léautaud, la cual se vincula con una nueva forma de entender el diario personal en el sistema literario. Por este motivo, se divide el acercamiento en dos partes: en una primera, se analiza la génesis del *Journal littéraire* y las principales características que definen su estatus de diario literario; en la segunda, se acomete un repaso histórico por los diferentes textos que demuestran la progresiva acogida del diario en el contexto español. En la elaboración del estudio, además del *Journal littéraire* –para cuyas citas se utilizará la versión original y la versión española de 2016 (Léautaud, 2016), dado el idioma usado en este trabajo–, se emplearán textos propios de la teoría literaria sobre el diario personal y diferentes diarios españoles, así como referencias periodísticas que arrojan luz sobre la presencia de Léautaud en la crítica española.

1. El *Journal littéraire* de Paul Léautaud

1.1. El diario. Génesis editorial

La primera entrada del *Journal littéraire* está fechada en noviembre de 1893, momento en el que inicia Léautaud un diario que prosigue esporádicamente en los siguientes años hasta que a partir de 1897 se convierte en una práctica regular. El diario al completo no se va a publicar hasta 1954 y su volumen, tras la publicación de tres tomos hasta la muerte de Léautaud en 1956 y su continuación editorial póstuma, va a abarcar un total de 19 tomos que hacen de este texto uno de los más extensos de la tradición francófona junto con el del suizo Henri-Frederic Amiel.

Tal y como señala Catherine Rannoux, Paul Léautaud tuvo la temprana intención de publicar su diario entre 1908 y 1922 (Rannoux, 2018: 482). A estas alturas del siglo XX, ninguno de los grandes diaristas franceses que publicaron su diario en vida, tales como André Gide o Julien Green, habían dado aún el paso. En el caso de Gide, por ejemplo, ni siquiera se había decidido todavía a plantear un proyecto de publicación, el cual empieza a figurarse, según Sagaert (2012: 347)⁴, tras la aparición de *Les Faux-monnayeurs* en 1925. Va a ser en 1939 cuando Gide culmine su empresa diarística con la publicación del primer tomo en la Pléiade, en Gallimard, que en ese momento es la colección literaria más prestigiosa de Francia (Simonet-Tenant, 2018: 389). Si bien Julien Green se había adelantado a su publicación un año, dado que lleva a la imprenta el primer tomo de su diario en 1938, tanto la entidad de la figura de Gide como de la editorial en la que lo publica, hacen del *Journal* de Gide el primer texto de referencia para entender el nuevo papel del diario personal en el sistema literario, tal y como explica Freixas (2013: 9). Frente a estos dos autores, Léautaud va a resultar finalmente algo más tardío, pero su intención temprana revela que ya está impregnado de la concepción del diario personal como obra literaria que se desarrolla en esta época entre los principales diaristas franceses.

Prueba de lo anterior es que desde 1940, solamente un año después de la aparición del diario de Gide, va a publicar diferentes pasajes de su *Journal* en la revista *Mercure*, en donde escribe desde 1907, e incluso desde 1922 incorpora

³ Este descuido se ha compensado en las dos últimas décadas con la publicación de diversos trabajos sobre escritura autobiográfica y, en menor medida, sobre el diario personal entendido como texto literario. Son importantes a este respecto las publicaciones de Anna Caballé (1995, 2015), José Romera Castillo (2000, 2006), Fernando Durán López (2005), José María Pozuelo Yvancos (2005) o Manuel Alberca (2017).

⁴ Aunque Sagaert ponga como fecha 1925, hay una entrada de 1922 en el propio *Journal* de Léautaud en el que Gide le confiesa estar pensando en publicar un manuscrito privado un tanto polémico, de tipo confesional, que efectivamente apunta a ser el *Journal* (Léautaud, 2016: 264-265).

algunos fragmentos de su diario, camuflados, en todo tipo de escritos (Mahieu, 1974: 114). Ya en 1932, como escribe en el propio *Journal* (Léautaud, 2016: 515)⁵, tiene una clara intención de sacarlo a la luz. El *Journal* aparece finalmente en 1954, en la propia *Mercure*, y durante ese año y hasta su muerte en 1956, Léautaud publica los tres primeros tomos de su diario, que abarcan desde 1893 hasta 1921. Tras su fallecimiento, va a ser Marie Dormoy, una de sus amantes, la encargada de publicar los tomos restantes (Rannoux, 2018: 482). Hay que aclarar, además, que en ese *Journal littéraire* no se encuentran recopilados otros textos diarísticos de Léautaud como su *Journal Personnel* o el *Bestiaire*, publicados por Dormoy en paralelo al *Journal littéraire* para cumplir el deseo del autor (Rannoux, 2018: 482).

Este breve resumen de la génesis editorial del *Journal* demuestra que Paul Léautaud va tomando conciencia, año a año, de las posibilidades literarias de su diario, y que decide publicarlo justamente cuando en la escena literaria francesa se han comenzado a asumir las potenciales características literarias del diario personal. Con su *Journal*, Léautaud culmina la empresa que habían iniciado los grandes diaristas del XIX y que autores como Gide y Green prolongan con sus diarios: aquella a partir de la cual el diarista se constituye como un autor literario.

1.2. Diario literario. La vida literaria

El *Journal littéraire* es el primer texto diarístico en incorporar el adjetivo *littéraire* en su título, y esto es especialmente relevante por varias razones. En primer lugar, en el contexto francófono se acuña la célebre denominación de *journal intime*, tras la publicación del diario de Amiel en 1883; al no utilizar el adjetivo *intime*, como todavía hacen otros autores, Léautaud manifiesta la naturaleza de su texto, que no se publica como diario exclusivamente privado – aunque no excluye esta temática, desarrollada sobre todo en el *Journal Particulier*–. En segundo lugar, el adjetivo *littéraire* le sirve para explicar el contenido, toda vez que en el *Journal* aparece buena parte de la vida literaria de la época; Léautaud, en su condición de crítico teatral y redactor del *Mercure*, va a tener relación con los grandes nombres de la literatura francesa de la época, y en su diario desarrolla la crónica de la escena literaria parisina, a semejanza del diario de los hermanos Goncourt en su *Journal*, por poner un ejemplo parecido. En tercer y último lugar, este adjetivo le sirve para fijar la idiosincrasia literaria de su diario, que ya es un texto que debe ser valorado en igualdad de condiciones a las grandes obras literarias de la época. Estos dos últimos elementos citados son, precisamente, los empleados por Michel Braud para definir el término *diario literario* (Braud, 2009): por una parte, el diario literario refleja la vida literaria de la época como una suerte de crónica periodística; por otra, es aquel que posee entidad literaria. En el caso del *Journal littéraire*, se cumplen los dos elementos de la definición –y además explican el carácter particular de la obra–, por lo que paso a analizarlos.

El *Journal littéraire* puede leerse como crónica de la vida literaria de la época desde sus primeras páginas. De 1903 en adelante y hasta su muerte en 1905, Léautaud cita en muchas entradas al escritor Marcel Schwob, con quien suele cenar –acompañados en ocasiones de su esposa, la famosa musa simbolista Marguerite Moreno– y compartir tertulia literaria; por poner un ejemplo de este tipo de apariciones, en la entrada del 16 de abril de 1904, Schwob le habla de los últimos autores e inclinaciones literarias que le interesan (Léautaud, 2016: 72-73). Otro autor de quien se acompaña desde el inicio es Remy de Gourmont, con el que suele encontrarse en la redacción de *Mercure* para compartir opiniones literarias de todo tipo (2016: 97-100). Para ofrecer una panorámica breve, dada la cantidad de autores que aparecen, se pueden citar a los siguientes autores de importancia: Paul Valéry, con quien se encuentra de forma intermitente y con el que señala compartir un pasado muy cercano (2016: 92, 241-242); Lucien Descaves, a quien visita en 1906 (2016: 133); Leo Larguier, con el que repasa anécdotas de otros escritores (2016: 141-143); Jean Moréas, con el que comparte algunos momentos desde 1908 hasta su fallecimiento (2016: 172-210); Apollinaire, a quien frecuenta a partir de 1914 y cuyo apartamento visita invitado a una cena (2016: 226-227); André Gide, con el que colabora a partir de 1919 (2016: 252); Andrés Billy, que aparece en gran parte del diario (2016: 426); Georges Duhamel, cuyas apariciones aumentan a partir de 1933 gracias a su participación en *Mercure* (2016: 539, 543); o Jean Paulhan (2016: 632), entre tantos otros.

La ristra de autores citados evidencia el carácter cronístico del diario de Léautaud, que registra la vida literaria y da sentido a la definición empleada por Michel Braud para describir la primera acepción de *Journal littéraire*, según la cual este es aquel que incorpora únicamente sucesos relacionados con la vida literaria (Braud, 2009: 22). Como se verá en el siguiente punto, esta definición en el diario de Léautaud es parcial, pues se trata de un texto que amplía este contenido, pero, a pesar de ello, el *Journal littéraire* se puede adscribir sin ningún tipo de duda a esta tradición, dada la importancia de esta temática en el contenido total. En las páginas de este diario, Léautaud es un observador privilegiado del mundillo literario; como aventura Braud a propósito de los hermanos Goncourt (Braud, 2009: 24), a Léautaud su posición intermedia en el escalafón literario, unida a sus pocas obras publicadas como escritor, le sirve para convertirse en una suerte de árbitro que registra con aparente objetividad los sucesos que se producen en un círculo estrecho. Léautaud describe a los autores, los ubica en situaciones concretas, opina sobre ellos, sus actuaciones y sus obras literarias. La descripción de la vida literaria funciona, entonces, como otra vertiente más de su faceta crítico-literaria; si Léautaud adquirió fama en su época como crítico teatral, en el diario tiene lugar una

⁵ Se emplea, para las referencias sin cita explícita, la versión española del *Journal littéraire*, el *Diario literario* (Léautaud, 2016), publicada en 2016 y basada en la selección del diario llevada a cabo por Pascal Pia y Maurice Guyot en la publicación del *Journal littéraire* en 1968 (Léautaud, 1968). Para las citas explícitas se emplean las ediciones originales (Léautaud, 1956; 1957).

prolongación de esta crítica, que se produce de modo indirecto, al describir este tipo de situaciones, o directo, como ocurre en la entrada siguiente:

J'ai oublié de noter l'impression déplorable des lettres de Baudelaire, qui viennent d'être publiées dans le *Mercure*. Absolument rien, dans ces lettres. Pas un seul mot mordant, spirituel ou spontané, pas un trait ému, quelque chose qui impressionne et fait rêver. (...) Il y avait Baudelaire littéraire, et il y avait l'autre, c'est-à-dire presque n'importe qui. Pas agréable d'être obligé de constater tout cela s'agissant d'un tel poète, et tant aimé. De plus, encore une preuve qu'un artiste ne vaut pas un homme d'esprit au bon sens du mot, le sens que j'en ai donné pour Stendhal (Léautaud, 1956: 260).⁶

El diario le sirve a Léautaud para exponer con sinceridad sus opiniones literarias, lo que conlleva que su texto sea un diario literario, en este caso, porque buena parte de él versa sobre literatura. Este último elemento incide en sus propiedades metaliterarias, que representan a su vez una de las características literarias más representativas de esta obra, de lo que se concluye, en última instancia, la importancia de esta primera acepción de diario literario en la idiosincrasia del *Journal littéraire* de Léautaud.

1.3. Diario literario. El diario personal, texto literario

La segunda acepción propuesta por Braud para *journal littéraire* remite a la consideración del diario personal como obra literaria (Braud, 2009: 25). En este caso, y además del estatus referencial del *Journal littéraire* en tanto que crónica de la vida literaria, el de Léautaud ha sido interpretado como texto literario, tal y como lo cataloga Catherine Rannoux (2004: 28). El propio Léautaud, como se ha visto, muestra una concepción del diario personal como literatura al intentar publicar el texto y realizar declaraciones en las que sitúa el diario, que posee "l'intérêt du naturel, du vrai et de la spontanéité" (Léautaud, 1957: 82)⁷, por encima de otras modalidades literarias. A su vez, y más allá de la poética del autor, el *Journal littéraire* construye una narración que pone en juego componentes del relato literario: personajes, espacios, tiempo, tono y estilo. Estos elementos, algunos de los cuales se expondrán a continuación, contribuyen a su estatus de obra literaria.

El rasgo más notorio de esta condición es la construcción de un personaje a partir del desarrollo del Yo diarístico. A semejanza de los grandes diaristas del XIX, y sobre todo en la estela del *Journal* de Stendhal, Léautaud es capaz de autoconstruirse en la página como un personaje que va adquiriendo consciencia de sus posibilidades literarias a medida que avanza el relato diarístico. Si bien el diario tiende a la mirada exterior, a la crónica de los hechos cotidianos, Léautaud manifiesta en todo momento el filtro individual desde el que estos hechos se observan, pues en última instancia, y como reconoce, no puede tratar otro asunto que no sea él mismo:

Je m'en aperçois de plus en plus: une seule chose m'intéresse: moi, et ce qui se passe en moi, ce que j'ai été, ce que je suis devenu, mes idées, mes souvenirs, mes projets, mes craintes, toute ma vie. Après cela, je peux tirer la ficelle. Tout le reste ne m'intéresse que par rapport à moi (Léautaud, 1956: 66).⁸

La construcción de este personaje se lleva a cabo mediante la narración de encuentros con otros autores, con amigos, familiares y amantes, además de los pensamientos de Léautaud a propósito de ellos y de sí mismo, en la combinación de entradas que trata asuntos superficiales y cotidianos con entradas en las que desnuda su intimidad: "Je ne suis jamais bien sûr d'avoir du talent. C'est même bien rare que je me sente quelque chose... Ce soir, en regardant tous ces vitrines, je sentais que j'avais encore moins" (Léautaud, 1956: 65)⁹. O cuando relata momentos de su vida personal: "Départ Bl... Elle va décidément vivre chez elle. J'ai été cette après-midi voir son appartement. C'est très bien. Seul de nouveau comme autrefois, avec ceci en plus, que je suis malade"¹⁰ (Léautaud, 1956: 81).

Esta construcción del Yo es llevada a cabo por medio de la utilización de un determinado estilo que Léautaud reconoce y un tono que hacen del humor una de las señas de identidad del diario, observable en entradas tan tempranas como la siguiente, fechada en 1895: "Arriver à quarante ans avec un millier de vers dont la beauté me mérite d'être bafoué, voilà ma seule ambition" (Léautaud, 1956: 11)¹¹. O esta otra, de 1896:

⁶ Añado la traducción en español: "Olvidé anotar la deplorable impresión de las cartas de Baudelaire, que se acaban de publicar en el *Mercure*. Absolutamente nada, en esas cartas. Ni una palabra mordaz, espiritual o espontánea, ningún rasgo emotivo, algo que impresione y haga soñar. (...) Estaba el Baudelaire literato, y estaba el otro, es decir, cualquiera casi. No es agradable estar obligado a constatar todo esto tratándose de este poeta, y tan amado. Además, otra prueba de que un 'artista' no vale lo que un hombre de ingenio, en el buen sentido de la palabra, en el sentido que yo le he dado en el caso de Stendhal" (Léautaud, 2016: 144).

⁷ Añado la traducción en español: "el interés de lo natural, de lo verdadero y de la espontaneidad" (Léautaud, 2016: 267).

⁸ Añado la traducción en español: "Lo noto cada vez más: solo me interesa una cosa: yo, y lo que me pasa, lo que he sido, en lo que me he convertido, mis ideas, mis recuerdos, mis proyectos, mis temores, toda mi vida. Tras esto, pierdo fuelle. Lo demás solo me interesa si tiene relación conmigo" (Léautaud, 2016: 47).

⁹ Añado la traducción en español: "Nunca estoy completamente seguro de tener talento. Es incluso muy raro que note algo en mí... Esta tarde, al mirar en todos esos escaparates, sentía que tenía aún menos" (Léautaud, 2016: 46).

¹⁰ "Bl... se marcha. Se va decididamente a vivir a su casa. He estado esta tarde viendo su piso. Está muy bien. Solo otra vez, como en otro tiempo; pero a eso debo añadir que estoy enfermo" (Léautaud, 2016: 50).

¹¹ Añado la traducción en español: "Llegar a los cuarenta años con un millar de versos cuya belleza me merezca el ridículo, esa es mi única ambición" (Léautaud, 2016: 17).

Pour bien vivre, il faut souvent penser à la mort, dit, je crois, un proverbe. Je ne sais si j'aurai vécu bien, mais je ne peux jamais faire la connaissance de quelqu'un sans penser aussitôt à l'attitude que je devrai prendre quand je suivrai son enterrement (Léautaud, 1956: 11)¹².

A partir de estos filtros narrativos como el estilo literario y la auto-sátira, cercanos a la sentencia y a la escritura ensayística, en el diario de Léautaud se presentan personajes, espacios y una suerte de trama que es la de su propia vida, desarrollada entrada a entrada de su proyecto cotidiano. En esta trama hay espacio para momentos sórdidos, en los que Léautaud escribe sobre sus encuentros con prostitutas (2016: 73), sus ideas suicidas (2016: 23) o sus relaciones sentimentales frustradas (2016: 111); instantes agradables y felices, en los que expresa su amor por los animales (2016: 167) y por la literatura (2016: 137), o describe su amistad con algunas personas (2016: 136); y momentos dedicados a la reflexión cotidiana, que pueblan casi todo el diario. En definitiva, toda una vida modelada por Léautaud a partir de un relato que posee cualidades literarias contrastables¹³.

La construcción de este relato es lo que conduce a autores como la citada Catherine Rannoux a expresar el estatus y la calidad literaria del *Journal littéraire*, que en ello se adelanta a otros diarios como los de Gide o los de Green. Frente a estos, Léautaud explota con mayor conciencia de ello las posibilidades de su Yo diarístico como personaje, haciendo de su texto, que entronca directamente con el *Journal* de Stendhal, el primer gran diario literario del siglo XIX en Francia. Por este último motivo, merece la pena analizar su recepción en España.

2. La recepción del *Journal littéraire* en España

Aunque este trabajo va a centrar su atención en el contexto español, la recepción del diario de Léautaud –al menos de forma pública– es ligeramente anterior en el contexto hispanoamericano, en donde hay varias manifestaciones en los años 60 y 70. En 1966, apenas diez años después de la muerte de Léautaud, el escritor chileno Armando Uribe Arce escribe un libro llamado *Léautaud y el otro*, en el que presenta un ensayo experimental, una suerte de diario de lecturas y pensamientos, trufado de citas del *Journal littéraire*, que aparece a cada momento (Uribe Arce, 1966: 24, 29, 30, 38 etc.). En 1978, la revista de la Universidad Autónoma de México dedica un especial a lo que denominan “diario de escritor” entre cuyos trabajos se encuentra uno que incluye varios pasajes del *Journal littéraire* traducidos por primera vez al español (Léautaud, 1978) y un comentario de Adolfo Bioy Casares sobre Léautaud (Bioy Casares, 1978), extraído de su obra *La otra aventura* (1968). Una década y media después, en el año 1993, José Ramón Ribeyro va a publicar uno de los diarios literarios más importantes del siglo XX, *La tentación del fracaso*, en cuyo interior una entrada de 1974 va a dejar clara la influencia de Léautaud, cuyo *Journal* recomienda leer diariamente (Ribeyro, 2003: 531).

Estos acercamientos preceden a la recepción española que, como se verá a continuación, se da sobre todo a partir de los años 90 y tiene su culminación con una publicación de la selección del *Diario literario* en 2016. Este análisis se va a dividir, por tanto, en dos partes: una primera en la que se analiza esta recepción hasta el 2016; una segunda en la que se trata la reciente atención surgida tras esta publicación.

2.1. La recepción en España hasta fechas recientes

Posiblemente el primer lector de envergadura en el contexto español es el catalán Josep Pla, quien leyó el *Journal littéraire* desde muy temprano y a su vez es autor de una de las obras diarísticas más importantes en España. Como cuenta su amigo Josep Martinell, él mismo le facilita a Pla los cuatro primeros volúmenes del *Journal*, los cuales consigue a través de una mujer francesa que pasaba el verano en Palafrugell, pueblo de ambos autores (Martinell, 1991: 43). El propio Pla ratifica esta historia en una entrada de 1956 recogida en *La vida lenta* (Pla, 2014: 112-113), lo que significa que empieza a leer el *Journal* en una fecha todavía muy temprana y que por tanto va a ser uno de los primeros lectores en territorio español. Las opiniones que Pla expresa sobre el *Journal* revelan su rápida fascinación; aunque en varias ocasiones manifiesta su antipatía por el diario, que le parece “limitado y pobre” (Pla, 2014: 142) y “anodino” (Pla, 2014: 135), en todo momento reconoce que “no se puede dejar” (Pla, 2014: 135), dado que es “escualdo, pero apasionante” (Pla, 2014: 139) e “interesante y desvergonzado” (Pla, 2014: 134). Josep Pla lee todo el *Journal* de Léautaud –en 1964 anuncia que se compra el decimosexto tomo (Pla, 2014: 274– para establecer una suerte de relación amor-odio con el autor francés. Esto es interesante porque, como señala Martinell (1991: 43), los paralelismos entre ambos autores son notorios. Si bien mantenían estilos de vida diferenciados, las ideas, así como el humor y la sagacidad para reproducirlas en sus escritos, tienen un tono parecido, y en todo momento los hermana la ascendencia común de Stendhal. Es muy posible, por tanto, que la lectura del diario de Léautaud influyera en la

¹² Añado la traducción en español: “Para vivir bien, hay que pensar a menudo en la muerte, dice, creo, un proverbio. No sé si habré vivido bien, pero nunca puedo conocer a nadie sin que piense enseguida en la actitud que deberé adoptar cuando vaya a su entierro” (Léautaud, 2016: 18).

¹³ Adolfo Bioy Casares va a condensar esta descripción en un valioso resumen: “Léautaud habla preferentemente de sí mismo, de los colegas, de los compañeros de redacción del *Mercur*, de las mujeres y de los perros y de los gatos que lo rodeaban, de los amores y de las muertes (no ocultaba su afán de mirar cadáveres), de la guerra y del patriotismo, que lo enojaban, de su madre, que lo había renegado, del premio Goncourt (...). Desde luego, la obra abunda en historia menuda, y de la crónica de hechos, de libros y de nombres enterrados con su época se desprende, en ocasiones, un vaho de mortalidad, que en estos volúmenes no acongoja, porque en ellos priman las excelencias del autor: la observación perspicaz, la máxima, comparable con las de La Rochefoucauld, el retrato nítido y asombroso” (Bioy Casares, 1978: 25).

redacción de algunos de los escritos diarísticos de Pla, tales como los recogidos en *Notas y dietarios* (Pla, 2008) o *La vida lenta* (Pla, 2014), que forman parte de los textos más interesantes del diarismo español.

Si Josep Pla destaca entre los primeros diaristas que, en los años 60 y 70, empiezan a publicar su diario, en los años 90 se produce lo que Caballé denomina como explosión diarística en España (Caballé, 2015: 286) gracias a la proliferación de diarios personales acontecida en el mercado literario. En este desarrollo del género, destaca la figura de Andrés Trapiello, que todos los autores han convenido en definir como el referente del diario personal en la literatura española contemporánea gracias al *Salón de pasos perdidos*, su voluminoso proyecto diarístico. En 1998, Trapiello escribe un ensayo, *El escritor de diarios*, en el que repasa los grandes nombres del diarismo internacional, y en ese repaso destaca a Léautaud, de quien tiene una opinión también contradictoria. Como le ocurría a Pla, a Trapiello le desagradan tanto el diario como el personaje creado por Léautaud, y sin embargo no puede dejar de leer el *Journal*, del que señala: “son diez o doce gruesos volúmenes, si no más¹⁴, que uno ha leído siempre, y no todos, con una mezcla de tedio y curiosidad inexplicables” (Trapiello, 1998: 53-54). Precisamente, utiliza a Josep Pla para compararlo con Léautaud, dado que encuentra en ambos “esa mezcla insuperable y compleja de refinamiento, cinismo y vulgaridad” (Trapiello, 1998: 54), en lo que se intuye cierto menosprecio por parte de Trapiello, quien destaca la gratuidad de Léautaud en el uso del *name-dropping*¹⁵. Esto último resulta curioso porque, como en el caso de Pla, hay cierto paralelismo entre los diarios de Léautaud y los de Trapiello. Si bien difieren el estilo, el tono y las personalidades, por otra parte coinciden tanto el volumen de las respectivas empresas –19 tomos en el caso de Léautaud; 22 tomos por parte de Trapiello y todavía en 2020– como el uso de la crónica de la vida literaria en tanto que herramienta narrativa. El *Salón de pasos perdidos* es una suerte de enciclopedia de la escena literaria española; aunque el personaje de Trapiello, al situarse como escritor de verdadera importancia en el panorama literario español, posee otro punto de vista al adoptado por Léautaud, el resultado final es parecido, y en el *Salón* aparecen cientos de personajes, anécdotas y reflexiones del Yo diarístico a propósito del mundillo literario. De tal modo que, en resumen, no sería descabellado rastrear los ecos de la propuesta de Léautaud en la saga diarística de Trapiello.

Léautaud aparece también en las obras de otros diaristas españoles contemporáneos: entre ellos, Miguel Sánchez-Ostiz, quien también censura el comportamiento de Léautaud, al aprovechar la muerte de Dabit para ajustar cuentas con él (Sánchez Ostiz, 2004: 82) en sus diarios; o Arcadi Espada, uno de los diaristas que más ha alabado a Léautaud en el contexto español y lo cataloga como “uno de los grandes escritores de cualquier lugar, de cualquier tiempo” (Espada, 1994). Pocos años después, en el año 2000, tiene lugar la primera publicación diarística de Léautaud en España, el *Diario personal* (Léautaud, 2000), versión española del *Journal Particulier 1933* publicado en 1986 por Edith Silve. Este texto, aunque todavía no se trata del *Journal littéraire*, demuestra el interés que Léautaud va despertando a principios del siglo XXI.

Puede comprobarse, en definitiva, la progresiva recepción del *Journal littéraire* en España. Teniendo como origen una tímida y negativa reseña de Antonio Espina en la temprana fecha de 1960 (Espina 1960), la presencia del *Journal littéraire*, mediada por la lectura de los grandes diaristas españolas como Pla y Trapiello, crece en los medios españoles en las dos primeras décadas del siglo XXI, como demuestran las críticas de autores como Carlos Pujol (2006), Ferran Toutain (2015) o Christopher Domínguez Michel (2015)¹⁶. Esta recepción se confirma tras la publicación del Diario literario en el año 2016.

2.2. La publicación del *Journal littéraire*

En 2016, la editorial Fuentetaja publica una selección de 920 páginas del *Journal littéraire* –la selección que ya habían hecho Pascal Pia y Maurice Guyot para publicar la primera antología del *Journal littéraire* en 1968 (Léautaud, 1968)– con el título de *Diario literario*. Esta edición supone el intento más ambicioso hasta la fecha de incorporar el diario de Léautaud a la tradición hispánica, al mismo tiempo que simboliza el definitivo asentamiento del diario personal en el sistema literario tanto internacional como hispánico. En una reseña de 2016, Carlos Pardo va a señalar lo siguiente:

Uno lleva años escuchando a editores de España y Latinoamérica su deseo de editar los diarios de ese escritor “secreto” que fue Paul Léautaud. No ya los 19 tomos que componen la edición original, comenzados a publicar poco antes de su muerte, sino al menos una selección. Pues bien, algo ha debido de cambiar en la manera en que leemos, por fin, los textos autobiográficos como gran literatura, a la altura de cualquier obra maestra de la novela, para que ya no parezca un suicidio editorial (Pardo, 2016).

Ese deseo de los editores muestra la evolución de la recepción del *Journal littéraire* en España. Tras la publicación, las reseñas se van a suceder en los principales medios literarios: Juan Bonilla va a dedicarle una larga y detallada reseña en la que destaca las “espléndidas confesiones” (Bonilla, 2017) que pueden encontrarse en el *Diario*; Arcadi Espada hace lo propio para mostrar una vez más su admiración por el *Diario literario* al declarar de él que “pocos libros me

¹⁴ Efectivamente, y como se ha dicho, el *Journal littéraire* está formado por diecinueve volúmenes.

¹⁵ Se utiliza la etiqueta *name-dropping*, en los términos de Harry Bauer (1960), con el objetivo de definir aquella herramienta del autor por medio de la cual, y solo para embellecer su texto, cita nombres y referencias que no tienen por qué aportar un contenido real más allá de esa propia referencia.

¹⁶ Si bien *Letras Libres* no es un medio de origen español, sino mexicano, posee una redacción en España.

han dado tal placer” (Espada, 2017); Gerardo Fernández Fe lo define como “un diario del cuerpo exclusivamente épico” (Fernández Fe, 2017); y Héctor Porto (2017), Pedro García Cuartango (2017) y María J. Espinosa de los Monteros (2017) ratifican la positiva acogida del *Diario literario* en el mercado español.

La efusividad de autores relevantes como Bonilla o Espada debe vincularse, además, a la idea expresada por Carlos Pardo: la publicación del *Diario literario* de Léautaud, y lo que ha representado este libro para diaristas tan importantes como Pla o Trapiello, es el síntoma de que el diario personal, así como la escritura autobiográfica en general, ha accedido en los últimos años al sistema literario español. Justo un año antes, Anna Caballé (2015) publica un diccionario de diaristas que se conforma como el primer acercamiento monográfico al diario personal en la literatura española –con excepción de las páginas dedicadas por Trapiello al diario en 1998, citadas ya¹⁷–, y en los últimos años la aparición de diarios personales que pueden considerarse textos literarios ha crecido exponencialmente¹⁸. La publicación del diario de Paul Léautaud en este contexto invita a pensar en su estatus como uno de los representantes más relevantes –junto a otros autores, como Gide– del asentamiento del diario personal en la literatura y de la aparición, en suma, de un nuevo tipo de autor: el diarista que escribe su diario en vistas de una futura publicación.

3. Conclusiones

Paul Léautaud, como señala Françoise Simonet-Tenant, se situaba al margen de las innovaciones técnicas de su tiempo en el campo de la escritura, hasta el punto de que continuaba escribiendo su diario con pluma de ganso (Simonet-Tenant, 2004: 31). Esta aparente aversión al mundo moderno, propia de los poetas simbolistas y modernistas –con los que Léautaud comparte características–, no le impidió ofrecer uno de los textos más innovadores de la narrativa contemporánea francesa. Léautaud es el primer autor en concebir su obra diarística como un texto literario total. Lo demuestra el hecho de que quisiera publicar su diario, como se ha explicado a lo largo de este trabajo, desde fechas muy tempranas. Cuando finalmente lo hizo en 1954, Léautaud mandó a la imprenta un diario en el que es capaz de desplegar los componentes elementales de toda narración literaria, aderezado con un estilo elegante que lo convierte en uno de los mejores prosistas del siglo XX francés. Esto hace del *Journal Littéraire* un diario que evoluciona desde un texto cronístico de la vida literaria de la época, tal y como sostiene Catherine Rannoux (2004: 23), a una gran obra literaria desarrollada a partir del Yo diarístico de Léautaud, el cual deviene personaje literario.

La importancia de este texto, como se ha visto, se relaciona a su vez con el momento de su aparición y el impacto en la crítica literaria posterior. La publicación del *Journal Littéraire* en 1954 reafirma un proceso que se inicia a finales del siglo XIX y se culmina en las últimas décadas del XX: el asentamiento del diario personal en el sistema literario. Si Gide, a finales de los años 30, da el paso definitivo al publicar su diario en vida y en una de las editoriales literarias más prestigiosas del momento, Léautaud va a completar esta iniciativa quince años después al ofrecer el texto diarístico con mayor interés literario hasta la fecha. La elección del título refleja a la perfección, en este sentido, el doble interés del *Journal littéraire*: este es una crónica de la vida literaria de la época, pero también es un perfecto artefacto literario que puede compararse, en su desarrollo narrativo y altura estilística, a los grandes relatos novelísticos del siglo XX.

Por el motivo anterior, el estudio de la recepción de este diario en el contexto español arroja luz sobre el establecimiento de este género en el sistema literario de nuestro país. Esta recepción ha sido inexistente hasta finales del siglo XX, pero en las primeras décadas del siglo XXI la figura de Léautaud ha adquirido cierta notoriedad. Si bien en el ámbito académico el *Journal littéraire* todavía espera una mayor acogida –Alain Berjat, por poner un ejemplo, apenas subraya sus virtudes como crónica literaria en la *Historia de la Literatura Francesa* de Javier del Prado (Berjat, 1994: 1322-1323)–, en el diarismo español contemporáneo se ha convertido, desde la lectura de Josep Pla, en una referencia principal del diario literario moderno. Léautaud destaca no solo por el desarrollo del *Journal littéraire*, su obra más completa, sino también por el hecho de ser uno de los primeros autores en publicar su diario en vida que, además, es conocido principalmente por su obra diarística. Su figura constata por tanto la presencia de un nuevo tipo de autor en la literatura occidental, el diarista, y su recepción en España se relaciona con la aparición de este modelo de autoría en la literatura de la democracia a partir de las obras de Andrés Trapiello, Miguel Sánchez-Ostiz o Arcadi Espada, lo que en definitiva evidencia el estatus de Léautaud como precursor del diario personal entendido como obra literaria.

Referencias bibliográficas

- Alberca, M., (2017) *La máscara o la vida. De la autoficción a la antificación*. Málaga, Pálido Fuego.
 Bauer, H., (1960) “Bibliographical Name Dropping” in *Library Review*. Vol. 17, nº6, pp. 408-410.

¹⁷ Omitimos la obra de Granell y Dorta, publicada en 1963 (Granell y Dorta), que es una antología de diaristas y no exactamente un texto crítico-literario.

¹⁸ Desde el año 2016 y hasta 2019, pueden destacarse las publicaciones de los siguientes diarios de autores españoles: Andrés Sánchez Robayna publica *Mundo, año, hombre* (2016); Kepa Murua, *Los sentimientos encontrados* (2016); Salvador Pániker, *Adiós a casi todo* (2017); Eduardo Laporte, *Diarios (2015-2016)* (2017); Laura Freixas, *Todos llevan máscara* (2018); Andrés Trapiello, *Diligencias* (2018); José Luis García Martín, *Hablando claro* (2019); Marcos Ordóñez, *Una cierta edad* (2019); Miguel Sánchez-Ostiz, *Rumbo hacia no sé dónde* (2019); Miguel Ángel Hernández, *Aquí y ahora. Diario de escritura* (2019).

- Berjat, A., (1994) “La escritura autobiográfica” in Del Prado, J. (ed.), *Historia de la literatura francesa*. Madrid, Cátedra, pp. 1318-1332.
- Bioy Casares, A., (1978) “Del diario literario de Paul Léautaud” in *Revista de la Universidad de México*. Nº8, pp. 25-26.
- Bonilla, J., (16 de enero de 2017) “Paul Léautaud, la pasión por el detalle” in *El Mundo* [En línea]. Disponible en: <https://www.elmundo.es/cultura/2017/01/16/587d1c11468aeb6f078b459d.html> [Último acceso el 21/10/2019].
- Braud, M., (2009) “Journal littéraire et journal d’écrivain aux XIX et XX siècles. Essai de définition” in Dufief, P. (ed.), *Les Journaux de la vie littéraire*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, pp. 21-31.
- Caballé, A., (1995) *Narcisos de tinta: ensayos sobre la literatura autobiográfica en lenguaje castellano (siglos XIX y XX)*. Madrid, Megazul.
- Caballé, A., (2015) *Pasé la mañana escribiendo*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara.
- Domínguez Michael, C., (2017) “El diario irregular de Paul Léautaud” in *Letras Libres*. Nº167, pp. 42-45.
- Durán López, F., (2005) *Vidas de sabios: el nacimiento de la autobiografía moderna en España (1733-1848)*. Madrid, CSIC.
- Espada, A., (17 de noviembre de 2004): “La alternativa” in *El País* [En línea]. Disponible en: https://elpais.com/diario/1994/11/17/ultima/785026802_850215.html [Último acceso el 21/10/2019].
- Espada, A., (5 de marzo de 2017) “Léautaud, dopamina” in *El Mundo* [En línea]. Disponible en: <https://www.elmundo.es/opinion/2017/03/05/58bb084de5fdea2c048b45a1.html> [Último acceso el 21/10/2019].
- Espina, A., (5 de octubre de 1960) “Fragmentos de un diario” in *ABC*, p. 42.
- Espinosa de los Monteros, María J., (18 de enero de 2017) “Paul Léautaud: el hombre que vivió con 300 gatos” in *Valenciaplaza* [En línea]. Disponible en: <https://valenciaplaza.com/el-hombre-que-vivio-con-300-gatos> [Último acceso el 21/10/2019].
- Fernández Fe, G., (1 de mayo de 2017) “Paul Léautaud, de cuerpo entero” in *Cuadernos hispanoamericanos* [En línea]. Disponible en: <https://cuadernoshispanoamericanos.com/paul-leautaud-cuerpo-entero/> [Último acceso el 21/10/2019].
- Freixas, L., (2013) “Prólogo” in Gide, A., *Diario*. Barcelona, Alba, pp. 9-30.
- García Cuartango, P., (4 de diciembre de 2017) “Paul Léautaud, el misántropo ilustrado” in *ABC* [En línea]. Disponible en: https://www.abc.es/cultura/libros/abci-paul-leautaud-misantropo-ilustrado-201712040252_noticia.html [Último acceso el 21/10/2019].
- Granell, M. & A. Dorta, (1963) *Antología de diarios íntimos*. Barcelona, Labor.
- Léautaud, P., (1956) *Journal littéraire I (1893-1906)*. París, Mercure de France.
- Léautaud, P., (1957) *Journal littéraire IV (1922-1924)*. París, Mercure de France.
- Léautaud, P., (1968) *Journal littéraire*, choix de pages par Pascal Pia et Maurice Guyot. París, Mercure de France.
- Léautaud, P., (1978) “Diario literario” in *Revista de la Universidad de México*. Nº 8, pp. 27-36.
- Léautaud, P., (2000) *Diario personal*. Barcelona, Seix Barral, Biblioteca Formentor.
- Léautaud, P., (2016) *Diario literario*. Traducción de Cecilia Yepes. Madrid, Fuentetaja, Oficio de escritor.
- Lejeune, P. & C. Bogaert, (2006) *Le journal intime. Histoire et antologie*. París, Textuel.
- Mahieu, R., (1974) *Paul Léautaud: la recherche de l’identité (1872-1914)*. París, Minard Lettres Modernes.
- Martinell, J., (1991) “Josep Pla, els llibres” in *Revista de Girona*. Nº145, pp. 42-47.
- Nieva, F., (25 de mayo de 1995) “En compañía de Paul Léautaud” in *ABC*, p. 3.
- Pardo, C., (30 de diciembre de 2016) “El tonel y la torre de marfil” in *El País* [En línea]. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2016/12/28/babelia/1482927721_190026.html [Último acceso el 21/10/2019].
- Pla, J., (2008) *Notas y dietarios*. Barcelona, BackList.
- Pla, J., (2014) *La vida lenta: Notas para tres diarios (1956, 1957 y 1964)*. Barcelona, Destino.
- Porto, H., (5 de mayo de 2017) “Escualido, apasionante” in *La Voz de Galicia* [En línea]. Disponible en: https://www.lavozdegalicia.es/noticia/fugas/2017/05/05/escualido-apasionante/0003_201705SF5P9991.htm [Último acceso el 21/10/2019].
- Pujol, C., (4 de febrero de 2006) “Monsieur Léautaud”, *ABC Cultural*, p. 14.
- Pozuelo Yvancos, J.M., (2005) *De la autobiografía: teoría y estilos*. Barcelona, Crítica.
- Rannoux, C., (2004) *Les fictions du journal littéraire: Paul Léautaud, Jean Malaquais, Renaud Camus*. Ginebra, Droz.
- Rannoux, C., (2018) “Léautaud, Paul” in Simonet-Tenant, F. (ed.), *Dictionnaire de l’autobiographie. Écritures de soi de langue française*. París, Honoré-Champion, pp. 482-483.
- Ribeyro, J.R., (2003) *La tentación del fracaso*. Barcelona, Seix Barral.
- Romera Castillo, J., (2000) “Diarios literarios españoles (1993-1995)” in *Homenaje a José María Martínez Cachero: investigación y crítica*. Oviedo, Universidad de Oviedo, pp. 389-402.
- Romera Castillo, J., (2006) *De primera mano. Sobre escritura autobiográfica en España (siglo XX)*. Madrid, Visor.
- Sagaert, M. (2012) “De la difficulté d’éditer le *Journal* de Gide sur un support papier” in Meynard, C. (ed.), *Les journaux d’écrivains: enjeux génériques et éditoriaux*. Berna, Peter Lang, pp. 347-362.
- Sánchez Ostiz, M., (2004) *Liquidación por derribo*. Irún, Alberdania.
- Simonet-Tenant, F., (2004) *Le journal intime. Genre littéraire et écriture ordinaire*. París, Téraèdre.
- Toutain, F., (17 de abril de 2015) “Una forma de vida” *El País* [En línea]. Disponible en: https://cat.elpais.com/cat/2015/04/17/actualidad/1429296554_639279.html [Último acceso el 21/10/2019].
- Trapiello, A., (1998) *El escritor de diarios*. Barcelona, Península.
- Uribe Arce, A., (1966) *Léautaud y el otro*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.